

# Para qué es todo esto

## El Congreso Eucarístico

Los Congresos Eucarísticos son unas auténticas movilizaciones de las masas cristianas, que la Iglesia decreta para proclamar públicamente los derechos de Dios, cuyo reconocimiento establece la única base incommovible de los derechos humanos.

Debemos considerarlos como una fervorosa y espontánea aceptación de esa soberanía divina y al mismo tiempo como una exaltación de los valores humanos, que se han echado en olvido después que el hombre ha dejado de creer en Dios.

• Un huracán de recelo y desconfianza mutua, de odio y rencor, un gigantesco choque de los egoísmos mantiene una situación violenta y amenaza constantemente al orden y a la paz.

Nadie podrá poner término a esa amenaza mientras los ojos humanos sean impotentes para descubrir nada más allá de las apariencias y la mente se resista a aceptar lo que no ve y el corazón renuncie a la caridad.

Cuando por encima de las diferencias de pobre o rico, amigo o enemigo, compatriota o extranjero no se llegue a ver en el prójimo a un hermano nuestro y se le reconozca investido de derechos divinos inviolables, inútil que se reclame respeto, consideración o confianza y menos el amor.

Hoy existe una gravísima crisis de fé, que provoca fatalmente esa otra crisis de caridad con las subsiguientes consecuencias. Por eso, estos Congresos Eucarísticos, que con tanto afán promueve la Iglesia en estos últimos tiempos, son unas auténticas

## Jornadas de fé

La fé, la aceptación de todo lo que Dios ha revelado es en el presente orden de la economía sobrenatural el único reconocimiento aceptable de los derechos divinos.

La Iglesia, por medio de estas manifestaciones públicas, quiere avivar esa fé y, al mismo tiempo, irradiarla para que toda la humanidad se beneficie de sus frutos. Ha escogido a Jesús Hostia para presidir estas manifestaciones, ya que la Eucaristia ha sido y es la verdadera fuente de la caridad y del amor y en ella encuentra nuestra fé su madurez y su plenitud.

El hombre, cuya fé llega a vislumbrar y a reconocer a Jesús a través de los velos eucarísticos, no puede encontrar dificultad en hallarle y en honrarle cuando se esconde bajo los harapos del pobre y hasta cuando es adversario, pues Jesús lo ha acogido bajo su protección. Es esta fé la que tiene que poner término a esta profunda crisis de paz por medio de la caridad y estos días del Congreso tienen que venir a ser también unas

## Jornadas de caridad

La aceptación de las verdades de la fé es el paso decisivo en defensa de la dignidad humana y de los derechos humanos. La fé nos induce a

Corte esta hoja de inscripción y entregue cuanto antes al Sr. Párroco u otro sacerdote de su parroquia.

Personas autorizadas por la Junta organizadora pasarán por su domicilio a recoger su donativo y a entregarle el carnet y distintivo correspondiente.

LA JUNTA ORGANIZADORA.

adoptar una actitud de respeto y amor hacia el prójimo por encima de las diferencias externas, que pudieran justificar otra consideración.

El triunfo y la proclamación de Jesús Hostia es la afirmación de los derechos de los desheredados, que el mundo desprecia, de los afligidos, de quienes fácilmente se olvida, de los sedientos de justicia cuyas voces se pierden en el espacio sin encontrar eco, de todos aquellos que anhelan necesitan apoyo, asistencia, amor y paz.

Jesús Hostia a su paso por nuestras calles no va exigiendo sólo el homenaje mudo de unas guirnaldas, de unos arcos y de unas flores, que desde luego no pueden faltar para este recorrido triunfal del Rey de los Reyes y Señor de los Señores, sino reclama algo más, pide que se abran los corazones de los pudientes para con los pobres, de los patronos con los obreros, de los subordinados con los superiores, de los perseguidores con los perseguidos, de los humillados con sus adversarios ya que el distintivo de nuestro cristianismo no va a ser el emblema del pecho o la colgadura del balcón, sino la caridad y el amor mutuo.

A la par que vamos a disponer nuestras casas y nuestras calles engalanándolas con los mejores ornamentos, vamos a purificar nuestros corazones, pues en estas

## Jornadas de reparación

la generosidad interior ha de estar en proporción con el esplendor exterior, que de lo contrario vale poco.

Vamos a reparar los unos nuestra tibieza o frialdad de otras veces que le hemos tenido olvidado entre nosotros a Jesús Hostia, nuestro mejor huesped.

Otros vamos a tener que darle una satisfacción por tantos pecados y acaso sacrilegios que hemos cometido cuando le hemos recibido indignamente.

No vamos a dejar que pase por delante nuestro sin prometerle la enmienda y la reparación conveniente los que, aún no habíamos llegado a reconocerle en la persona de nuestros prójimos, a quienes estamos viendo padecer toda clase de privaciones, acaso no faltándonos recursos con qué atenderles.

Todos vamos a sentir una mayor estima de nuestra vocación cristiana y reparando todo lo que sea reparable, vamos a conseguir que los sagrarios de nuestros templos sean las fuentes fecundas donde saciemos nuestra sed de paz y amor.

## Nuestra participación

Para poder participar en este Congreso pueden inscribirse todos los que lo deseen anotando su nombre y apellido en el Boletín que se adjunta. A nadie se exige más que buena voluntad. Pueden inscribirse todos los que quieran orar por el éxito del Congreso y de los fines que hemos apuntado. Los que estén en condiciones de poder hacerlo con alguna de las limosnas que se señalan, deben hacerlo así para responder de los gastos que lleva consigo una movilización de este género.

Imprenta Goya. - Mondragón

SOCIOS	
Ilustres,	100 Ptas. mínimun.
Bienhechores	25 »
Titulares	5 »
Niños	2,50 »
Familia asociada	15 »

D. \_\_\_\_\_  
que vive en \_\_\_\_\_  
calle \_\_\_\_\_ n.º \_\_\_\_\_ piso \_\_\_\_\_  
se inscribe como socio \_\_\_\_\_  
del Congreso Eucarístico Arciprestal.

3 de Junio de 1945

(Firma),

(Vea notas al dorso).